



SESPAS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SALUD PÚBLICA
Y ADMINISTRACIÓN SANITARIA

SERIE | LA SALUD PÚBLICA EN LOS CONFLICTOS
BÉLICOS.
Volumen I

El agua potable en un conflicto bélico. Un derecho denegado

Monografía SESPAS 2023



Autores

Manuel Herrera Artilles (SESPAS)

Brenda Biaani León Gómez (SEE)

Eduardo Satué de Velasco (SESPAS)

Revisión

Isabel Portillo Villares (SEE)

Noviembre 2023

Citar como: *Herrera_Artilles M, León_Gomez B, Satue_de_Velasco E. El agua potable en un conflicto bélico. Serie. La Salud Pública en los conflictos bélicos. Vol I. SESPAS; 2023.*

ISBN:

Zaragoza, 2023

Maquetación: Gambón, S. A.



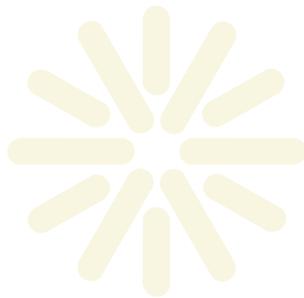
SESPAS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SALUD PÚBLICA
Y ADMINISTRACIÓN SANITARIA

Índice

01.	Introducción: La Paz como Pilar Fundamental de la Salud Pública.....	05
02.	Necesidades de salud pública afectadas por los conflictos.....	08
03.	Gaza, en noviembre del año 2023.....	10
04.	El agua como arma de guerra.....	14
05.	Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua 2023 (22-24 de marzo de 2023, Nueva York).....	16
06.	Un derecho denegado.....	17
07.	Agua y salud	18
08.	Guerra y agua.....	21

09.	Llamamiento de UNICEF	24
10.	Hoja de ruta.....	28
11.	Comentarios finales.....	29
12.	Otros documentos consultados	33



01. Introducción: La Paz como Pilar Fundamental de la Salud Pública

Parece evidente destacar la paz como condición necesaria para la salud y bienestar de los ciudadanos. Sin embargo la tragedia bélica puede ocultar toda la dimensión del efecto del conflicto en la población, que lamentablemente suele ser de una magnitud varias veces superior a los fallecidos o heridos directamente por las armas. Sirva este documento para poner rostro a los mal llamados “efectos colaterales” que en los conflictos modernos son el efecto principal de morbimortalidad en la población.

Como salubristas reconocemos y enfatizamos que la disminución en la frecuencia e intensidad de los conflictos armados no es solo un objetivo declarado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030¹, sino también un tema transversal para el progreso humano. A lo largo de la historia, hemos sido testigos de cómo los conflictos y la violencia se han materializado en pérdidas humanas, también en el daño de sistemas de salud, el acceso limitado a atención sanitaria fundamentales y el resurgimiento de enfermedades infecciosas. Los conflictos armados constituyen, por lo tanto, una barrera persistente para el avance sostenido de las sociedades humanas.

Es en este escenario donde la paz emerge, superando su tradicional entendimiento como un ideal político o social, para afirmarse como un determinante clave de la salud. Este enfoque está respaldado por los determinantes estructurales reconocidos en los marcos contextuales de los determinantes sociales de la salud, avalados tanto por la **Organización Mundial de la Salud**² como por la **Comisión para Reducir las Desigualdades Sociales en Salud en España**³. Abogar por la paz se convierte en esencial para el bienestar y la salud individual y colectiva, para preservar la funcionalidad y la capacidad de respuesta de los sistemas de salud, así como para mantener el bienestar integral de las comunidades. Por tanto, es preocupante observar cómo desde comienzos de siglo y coincidiendo con la época de la “Contestación”, la intervención armada se está



SESPAS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SALUD PÚBLICA
Y ADMINISTRACIÓN SANITARIA

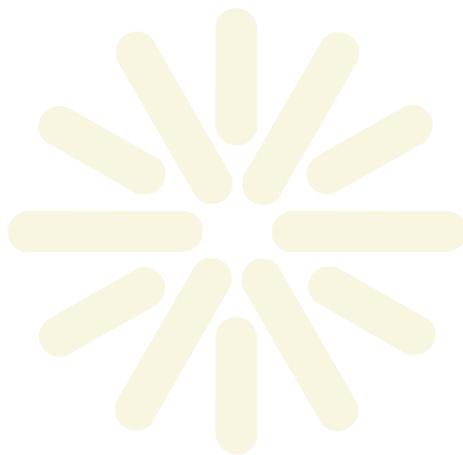
generalizando como forma de resolver diferencias entre países y grupos, degradando la influencia y relevancia de los acuerdos de las Naciones Unidas.

Desde nuestra perspectiva, la paz actúa como un mecanismo de prevención influenciando positivamente la salud pública. Por ende, la búsqueda de la paz se establece como un tema de política o justicia social pero también como tema clave de salud global que identifica la interrelación entre la armonía social y el bienestar físico y mental de las personas y comunidades. La paz se reafirma no meramente como un estado pasivo, sino como un estado activo que fomenta las condiciones para la salud pública. Los ambientes pacíficos, por lo tanto, son bastiones de protección para la salud de las personas en todas sus facetas. Esto incluye, pero no se limita a, la prevención de enfermedades, promoción de la salud, vigilancia de la salud pública, respuesta a enfermedades, seguridad y saneamiento del agua, y acceso a medicamentos esenciales, entre otros servicios que solo pueden ser efectivamente garantizados en situaciones de paz.

En este marco, la paz posibilita que los programas preventivos alcancen su máxima eficacia, operando libremente de las constantes amenazas que conlleva la inestabilidad de los conflictos. Además, facilita una asignación de recursos más equitativa, un acceso sin interrupciones a los servicios de salud y fomenta una colaboración multilateral sólida, elementos cruciales para respuestas ágiles y efectivas. La paz, entonces, no solo previene patologías y cultiva la salud, sino que también fortalece sistemas de salud pública más resilientes y adaptables, preparados para confrontar retos de magnitud como futuras pandemias o crisis de salud derivadas del cambio climático. De esta forma, el impacto de la guerra afecta a toda la población inmersa en el conflicto aunque no estén en el frente ya que todos estos programas se ven lastrados o directamente suspendidos por el desvío de recursos materiales y humanos.

A su vez es necesario destacar, desde la perspectiva “Una sola salud (One Health)”, cómo la ausencia de paz influye de forma decisiva en el bienestar de poblaciones que estando muy alejadas geográficamente del conflicto sufren sus efectos, en especial las más vulnerabilizadas y con menos recursos económicos. La reciente crisis alimentaria en África, provocada por la invasión de Ucrania y su dificultad para exportar grano, o el impacto, en la inflación en países desarrollados y en desarrollo, muestran, cómo los conflictos tienen efectos dañinos más allá de sus fronteras, ya que afectan al bienestar y calidad de vida de millones de personas.

Por todo ello, es necesario remarcar la paz, no solo como un constructo político o social, sino como un fundamento de la salud pública y el desarrollo humano. Ante los retos que se presentan globalmente, la paz se erige como un determinante crítico de la salud. La paz no es un privilegio, sino un elemento vital que respalda la salud pública; y en nuestra misión colectiva hacia una sociedad próspera, el fomento de la paz debe ser atemporalmente prioritaria.





02. Necesidades de salud pública afectadas por los conflictos

Los conflictos afectan de diversas maneras a la salud de las personas. El más evidente es el de sufrir un ataque físico directo que puede acabar en muerte o en heridas o enfermedades agudas o permanentes. Pero, como se explica en la introducción, el impacto de la guerra sobre la salud pública va mucho más allá de los afectados por las armas. En general, todos los determinantes sociales que influyen sobre la salud se ven afectados. Esta serie de documentos va a centrarse en las siguientes necesidades de salud afectadas por los conflictos:

- Necesidades fisiológicas o básicas: son aquellas que se precisan para subsistir y cuya carencia ocasiona la muerte o enfermedad severa en un breve plazo. Las principales son el acceso al agua potable, a la alimentación y acceso a la protección del medio (ropa, vivienda...)
- Necesidades de seguridad: aquellas que pueden influir en la protección de la salud a corto y medio plazo: saneamiento, vacunación, energía, calidad del aire...
- Necesidad de atención sanitaria profesional, así como sus recursos asociados (medicamentos, productos sanitarios...), en la atención de pacientes con enfermedades crónicas y agudas, embarazadas etc...
- Necesidades psicosociales, la posibilidad de desarrollarse como persona y medie un sistema de justicia y protección social, que promueva los derechos humanos y evite el abuso de poder.

Como se mencionaba en la introducción, la dificultad de cubrir estas necesidades por los conflictos bélicos genera impactos de distinto calado en la salud pública, en las poblaciones directamente afectadas por la guerra y en amplios círculos alejados del frente y durante mucho tiempo después. Por ejemplo, el impacto en la salud mental o la destrucción de infraestructuras básicas puede afectar mucho tiempo después de terminado el conflicto o la caída del sistema



SESPAS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SALUD PÚBLICA
Y ADMINISTRACIÓN SANITARIA

educativo o de justicia puede propiciar abuso y delitos de odio a grupos vulnerabilizados como mujeres, población infantil, personas con discapacidad, diversidad de género, motivos religiosos, minorías étnicas etc...

El presente documento se centra en concreto en el acceso al agua potable y el saneamiento con el compromiso de publicar otros documentos acerca del impacto del resto de necesidades. Las personas sanas pueden sobrevivir sin agua una semana escasa y este margen mengua considerablemente en el caso de niños y personas vulnerables. El corte del acceso al agua potable a la población civil, como arma de guerra, es tristemente conocido en la historia, pero es preciso insistir en que su uso, desde la aparición de la Convención de Ginebra y otros tratados, es un crimen de lesa humanidad. Existen casos recientes como los de Ucrania, Yemen, Siria, Sahara Occidental, Eritrea... Para este documento se ha elegido el sitio de Gaza como hilo conductor dado el caso sin precedentes ocasionado. Con más de dos millones de personas encerrados, una alta densidad de población y más de la mitad menores de edad, la limitación drástica en el suministro de agua potable muestra hasta qué punto puede afectar a la salud este otro tipo de “armas de destrucción masiva”.



03. Gaza, en noviembre del año 2023⁴

La Franja de Gaza, con sólo 41 km de largo y 10 km de ancho, se ha convertido estos días en el centro del mundo después de que el grupo terrorista Hamás* lanzara un ataque sin precedentes contra Israel desde ese territorio.

La situación actual en la Franja de Gaza⁵ es el resultado de tensiones políticas y militares prolongadas entre Israel y las facciones palestinas, principalmente Hamás, derivadas de la ocupación militar israelí del territorio palestino. En junio de 2007, tras la victoria de Hamás en las elecciones, Israel y Egipto impusieron un bloqueo sobre Gaza que ha tenido un efecto devastador en la economía local y en las condiciones de vida, con una tasa de desempleo que supera el 50%. A su vez Hamas dedica parte de las donaciones recibidas a inversión militar y no a soporte de la población.

Gaza es un enclave de 360 km² delimitado por el Mar Mediterráneo, Israel y Egipto donde viven 2,3 millones de palestinos. Ello lo convierte en uno de los territorios más densamente poblados del mundo.

Mientras una ciudad como Londres tiene una densidad de población de 5.700 personas por kilómetro cuadrado, en zonas de Gaza la cifra asciende a más de 9.000.

Desde que en 2007 Gaza está bajo el control del grupo islamista Hamás, Israel y Egipto acordaron un bloqueo que ha restringido el movimiento de los civiles palestinos.

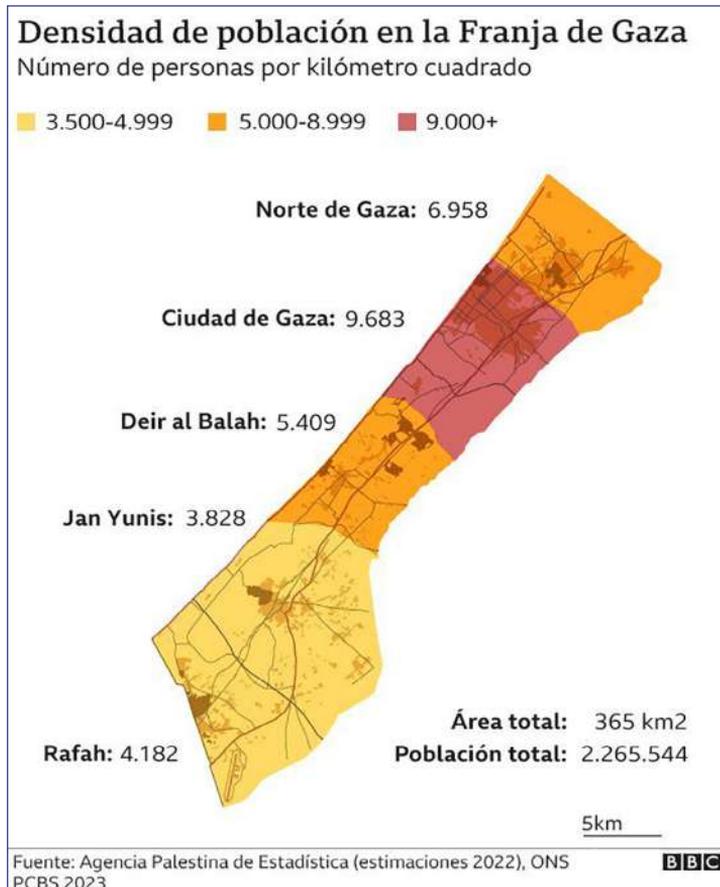
La zona de defensa establecida por Israel a lo largo de la frontera para protegerse de los ataques de cohetes e incursiones de los islamistas ha limitado la cantidad de tierra disponible para viviendas o granjas.

Al quedar limitadas las importaciones o exportaciones, la economía de Gaza ha quedado al borde del colapso con tasas de desempleo superiores a 46%, de

* Según consideración de la Unión Europea COUNCIL IMPLEMENTING REGULATION (EU) 2022/147).

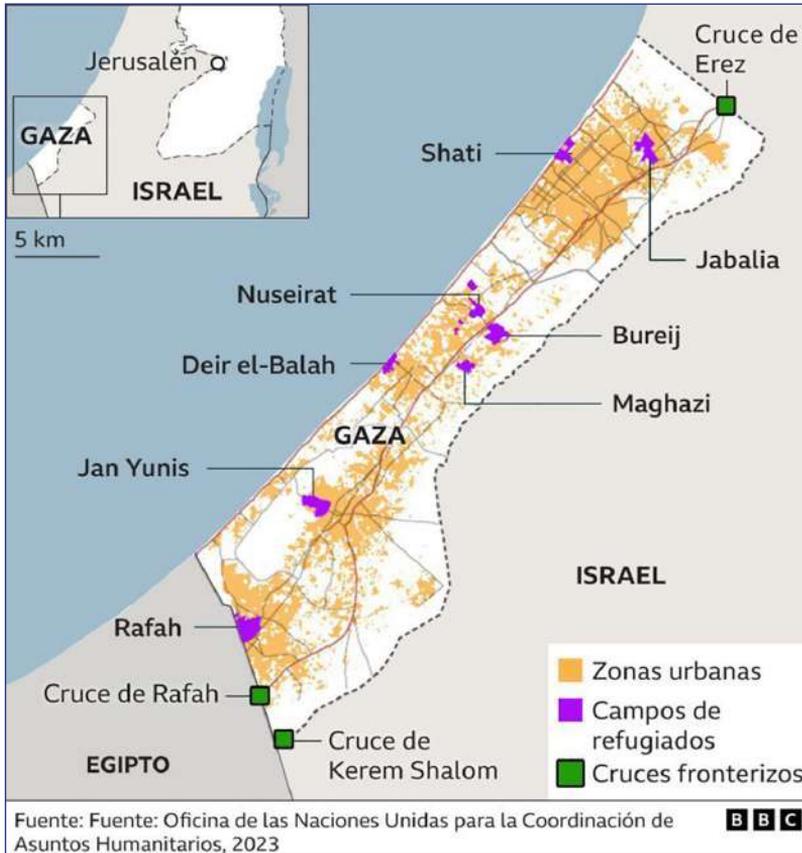
acuerdo con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS).

La mitad de los palestinos en Gaza tiene menos de 19 años, pero pocas o ninguna perspectiva de crecimiento socioeconómico y un acceso limitado al mundo exterior.



Más de 80% de la población vive en situación de pobreza y el Programa Mundial de Alimentos considera que 63% de los habitantes de Gaza está en “inseguridad alimentaria” y dependen de la ayuda humanitaria.

Según Naciones Unidas, casi 600.000 refugiados en Gaza viven en ocho campamentos abarrotados.

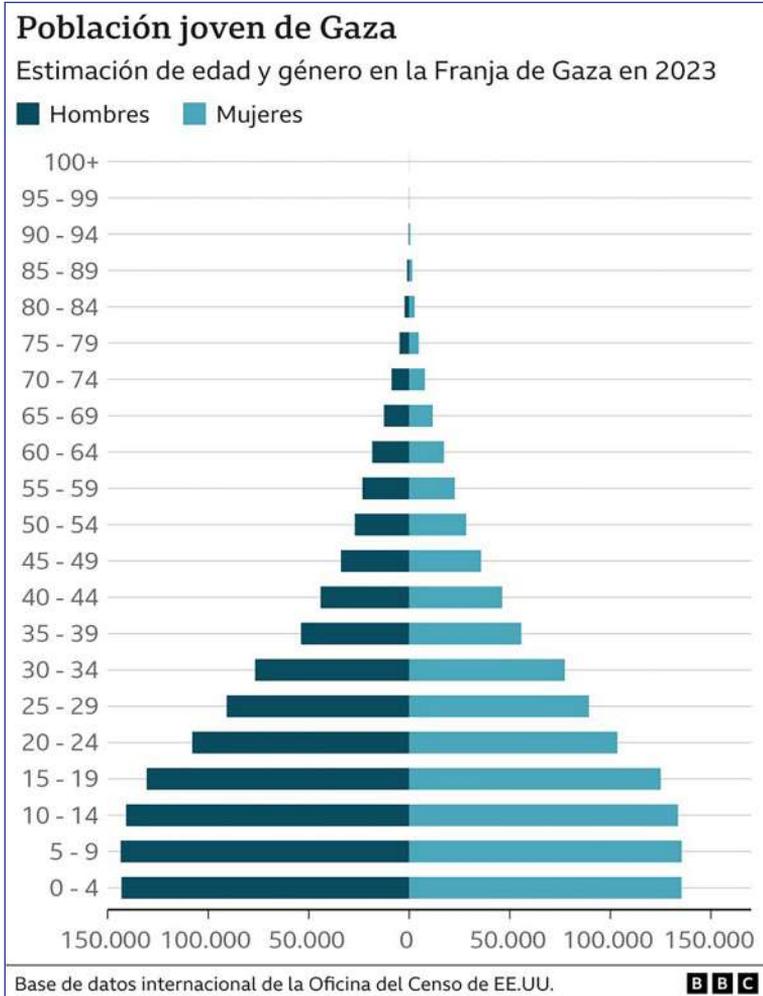


Se calcula que el 95% de la población no dispone de agua potable y a ello se le suman los cortes de luz que ocurren a diario.

Según la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés), antes del conflicto la mayoría de las casas solo tenía electricidad tres horas al día.

Por su parte, el Ejército israelí corta el suministro eléctrico hasta llegar a apagones totales.

La Franja obtiene la mayor parte de su electricidad de Israel, así como de una única planta de energía de Gaza y una pequeña cantidad de Egipto.



Esa situación de aislamiento ha degradado las condiciones de vida de los palestinos.

04. El agua como arma de guerra

El acceso al agua y el saneamiento es un derecho humano fundamental, un requisito de salud pública y un aspecto básico de la respuesta humanitaria que salva vidas⁶. Sin embargo, garantizar el suministro de agua en tiempos agitados es una tarea difícil y cada vez más necesaria.

La escasez de agua constituye uno de los principales problemas del siglo XXI.

Casi una quinta parte de la población mundial (unos 1.200 millones de personas) vive en áreas con recursos hídricos limitados. La falta de agua no es solo un fenómeno natural, sino que también está causada por la acción del ser humano.

Según datos de Naciones Unidas⁷, en el mundo hay suficiente agua potable para abastecer a los 8.000 millones de personas que lo habitan. Sin embargo, las reservas están distribuidas de forma irregular y a menudo el agua se desperdicia, está contaminada o se gestiona de forma poco sostenible.

En situaciones de guerra y conflictos armados, la restricción o el control del acceso al agua suele utilizarse como arma.

El agua es un elemento indispensable para la vida, por eso se utiliza como un arma más en la guerra.

Una de las estrategias de ejércitos y milicias es bloquear el acceso de la población civil a los pozos o fuentes, o bien utilizar el agua para chantajear al otro bando.

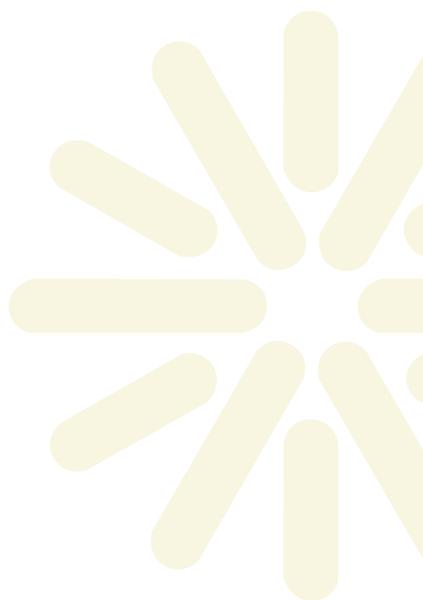
También suelen atacar y sabotear infraestructuras de agua y de saneamiento. Durante los conflictos, asaltan los sistemas de canalización o derraman cemento en los pozos para que la población se quede sin agua y se vea obligada a huir para sobrevivir.

Los bombardeos indiscriminados también afectan los sistemas de agua y otras infraestructuras civiles fundamentales.

A veces, las milicias detienen la circulación del agua: atacan las estaciones de bombeo o incluso desconectan las redes eléctricas para que las tuberías se sequen o dejen de funcionar.

En otras ocasiones, incluso tiran cadáveres humanos o de animales a los pozos para contaminar el suministro de agua, lo que la hace insegura para el consumo.

Los ataques también tienen como blanco a los cooperantes y trabajadores humanitarios, que realizan su labor expuestos al peligro. A menudo, los conflictos impiden el acceso de estas organizaciones a los suministros básicos como el agua.



05. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Agua 2023

(22-24 de marzo de 2023, Nueva York)

La Conferencia de la ONU sobre el Agua 2023, celebrada del 22 al 24 de marzo en Nueva York, fue organizada como respuesta a la necesidad de evaluar el cumplimiento de los objetivos y metas mundiales en los temas de agua y saneamiento, en torno al cual existe una preocupación creciente.

La Conferencia concluyó con la adopción de la Agenda de Acción para el Agua, plan en el que se incluyeron 689 compromisos⁸ —recogidos en las sesiones oficiales y en los eventos paralelos—, así como promesas de financiamiento por 300 mil millones de dólares para impulsarlo. Los compromisos abarcan la creación de capacidades, sistemas de datos y seguimiento, así como la mejora de la resiliencia de las infraestructuras, entre otras acciones.

06. Un derecho denegado⁹

En todo el mundo, el agua y el saneamiento se reconocen como un derecho y como una parte esencial de las respuestas humanitarias que salvan vidas¹⁰. Cuando se deniega ese derecho, las consecuencias pueden ser trágicas.

La interrupción del acceso al agua y el deterioro del saneamiento son males prácticamente omnipresentes en todos los conflictos bélicos. Es un aspecto generalmente poco conocido que extiende el sufrimiento más allá de las zonas de combate.

Sin agua potable, saneamiento e higiene, la salud, la nutrición, la seguridad y la educación de los niños corren peligro, ya que quedan expuestos a enfermedades prevenibles como la diarrea, la fiebre tifoidea, el cólera y la poliomielitis; corren el riesgo de sufrir desnutrición; son vulnerables a la violencia sexual cuando van a por agua o se aventuran a usar letrinas; y se exponen a una afrenta a su dignidad cuando se bañan y gestionan su higiene menstrual.

En los hospitales y las clínicas comunitarias, la falta de agua y saneamiento dificulta el tratamiento de las lesiones y las enfermedades, y agrava los riesgos para la salud y la nutrición debidos a las enfermedades transmitidas por el agua. Cuando no hay servicios de agua, saneamiento e higiene en los entornos de aprendizaje, los niños corren riesgos relacionados con su seguridad y dificultades para gestionar la higiene menstrual, y todo ello puede interferir con su éxito en la escuela.

07. Agua y salud¹¹

El agua contaminada y el saneamiento deficiente contribuyen a la transmisión de enfermedades como el cólera, otras enfermedades diarreicas, la disentería, la hepatitis A, la fiebre tifoidea y la poliomielitis. Si no hay servicios de agua y saneamiento, o si estos son insuficientes o están gestionados de forma inapropiada, la población se expone a riesgos para su salud que, en realidad, se pueden prevenir. Esta situación se ve agravada especialmente en los establecimientos de salud y hospitales sin servicios de suministro de agua, saneamiento e higiene, donde tanto pacientes como profesionales corren más riesgo de contraer infecciones y enfermedades.

De cada 100 pacientes ingresados en hospitales de agudos, siete de países de ingresos altos y 15 de países de ingresos medianos y bajos contraen, al menos, una infección relacionada con la atención sanitaria durante su estancia hospitalaria.

Debido a la gestión inadecuada de las aguas residuales urbanas, industriales y agrícolas, cientos de millones de personas beben agua con contaminación biológica o química. Además, el agua para consumo humano, sobre todo si procede del subsuelo, puede contener productos químicos, como arsénico y fluoruros, y cantidades elevadas de otros productos químicos, como plomo, en este caso a causa de la lixiviación de las tuberías de conducción.

Se calcula que cerca de un millón de personas fallecen cada año a causa de enfermedades diarreicas contraídas como resultado de la insalubridad del agua, de un saneamiento insuficiente o de una mala higiene de las manos. Sin embargo, en la mayor parte de los casos estas enfermedades se pueden prevenir: si se abordasen esos factores de riesgo, cada año se podría evitar que fallecieran unos 395 000 niños menores de cinco años. En los lugares con poco acceso al agua potable, muchas personas pueden considerar que no hay que malgastarla lavándose las manos y, así, es más probable que se propaguen las enfermedades diarreicas y de otra índole.

Las principales enfermedades que se contraen al consumir alimentos o agua contaminados cursan con diarrea. En 2021, más de 251 millones de personas requirieron tratamiento preventivo para la esquistosomiasis, una enfermedad



SESPAS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SALUD PÚBLICA
Y ADMINISTRACIÓN SANITARIA

grave y crónica provocada por helmintos causada por la exposición a agua infestada.

También hay insectos en muchas partes del mundo que viven o crían en el agua y son portadores y transmisores de enfermedades, como el dengue. Algunos de esos insectos, que se denominan vectores, crecen en aguas no contaminadas y pueden criar en los depósitos y recipientes domésticos de agua para consumo humano. Tan solo con cubrir estos depósitos y recipientes se puede reducir la cría de vectores y, por ende, la contaminación fecal del agua en los hogares.

Los conflictos armados perjudican la salud de las personas y las poblaciones, al igual que se ven afectadas infraestructuras importantes, incluidas los establecimientos de salud, la vivienda, redes de agua potable y alcantarillado. También llevan a una degradación del medio ambiente. Esta destrucción de infraestructuras puede tener consecuencias adversas para la salud, como la desnutrición y enfermedades infecciosas o transmitidas por el agua, como el cólera y la fiebre tifoidea. La guerra también destruye la infraestructura laboral, incluidas las fábricas, centros de producción y la agricultura. Reparar la infraestructura dañada no se puede realizar hasta el cese del conflicto.

El informe mundial sobre crisis alimentarias de 2023¹² sostiene que los conflictos armados han sumido a más de 117 millones de personas en una situación de inseguridad alimentaria aguda; los dos factores que le siguen son las crisis económicas (84 millones) y los fenómenos climáticos extremos (más de 56 millones).

El informe de UNICEF *Agua bajo el fuego*¹³ analiza las tasas de mortalidad en 16 países que sufren conflictos prolongados y revela que, en la mayoría de ellos, los niños menores de cinco años tienen **20 veces más probabilidades de morir** a causa de muertes relacionadas con la diarrea producida por la falta de acceso al agua potable y el saneamiento, que por los efectos directos de la violencia.

El acceso al agua y el saneamiento no son solo derechos en sí mismos, sino que también ayudan a hacer realidad otros derechos de los niños, como la salud, la nutrición y la educación¹⁴. Por ejemplo, contar con servicios de Agua, Saneamiento e Higiene para todos (WASH¹⁵ por sus siglas en inglés) de calidad ayuda a prevenir la diarrea y la malnutrición, lo que a su vez reduce la carga de enfermedad de los niños y contribuye a reducir la pobreza de los hogares.

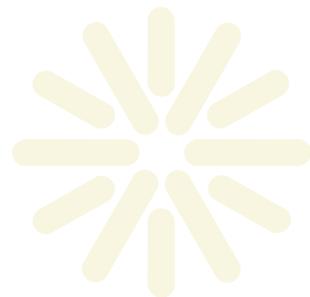
Las deficiencias en materia de agua y saneamiento contribuyen de forma destacada a la diarrea, responsable del 8,9% de las muertes de menores de cinco



años en los contextos extremadamente frágiles¹⁶. La mortalidad de los menores de cinco años **es más de tres veces mayor** en estas situaciones: 73,3 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, frente a 22,1 muertes por cada 1.000 en los contextos no frágiles. Las comunidades pobres y vulnerables, y los lugares desde los que no es posible acceder con facilidad al agua apta para el consumo, el saneamiento y la atención de salud, padecen, de forma desproporcionada, las enfermedades diarreicas¹⁷. Una de las enfermedades más letales que provoca diarrea es el cólera, endémico en el 93% de los contextos extremadamente frágiles. El cólera puede matar en cuestión de horas debido a una rápida deshidratación, y los brotes de esta enfermedad suelen atribuirse a deficiencias en los sistemas y comportamientos a largo plazo relacionados con WASH.

Todos los niños necesitan acceso al agua potable y al saneamiento, así como a suficientes alimentos nutritivos, atención sanitaria de calidad y protección contra la violencia para sobrevivir y convertirse en adultos sanos. Cuando se eliminan los servicios de agua y saneamiento, la población se ve obligada a recurrir a un suministro de agua inadecuado y menos seguro para beber, tanto en el punto de suministro, como en el de uso. Esto abre el camino a consecuencias para la salud.

Las infecciones de transmisión fecal como el cólera y las enfermedades diarreicas siguen siendo la segunda causa más común de morbilidad y mortalidad entre niños menores de 5 años, y las deficiencias en materia de agua, saneamiento e higiene son las principales causas de dichas infecciones. Por ejemplo, la OMS ha declarado que 297.000 niños, más de 800 cada día, menores de 5 años, mueren anualmente a causa de enfermedades diarreicas debido a condiciones sanitarias deficientes, higiene deficiente o agua potable contaminada¹⁸.



08. Guerra y agua

Los ataques a infraestructuras de saneamiento son una de las principales amenazas en las zonas afectadas por conflictos bélicos. No solo las bombas y resto de ataques por tierra, mar o aire son el centro del problema. Las poblaciones cuyas infraestructuras de agua y saneamiento se ven mermadas por estos ataques sufren las consecuencias más devastadoras, sobre todo en el caso de niños y ancianos, los más vulnerables.

Cuando una infraestructura de agua se ve afectada por ataques bélicos, el flujo del agua se detiene y comienza la proliferación de enfermedades como el cólera y la diarrea. Además, la población civil se ve obligada a desplazarse en busca de agua potable, aumentando así su riesgo de exposición al conflicto. Según expone UNICEF en su informe sobre *Ataques a los servicios de agua y saneamiento en conflictos armados y los impactos en los niños*¹⁹, en este tipo de situaciones, es mayor la probabilidad de que los niños mueran por enfermedades hídricas, que por la violencia directa.

La Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 ya define como derecho fundamental el derecho al agua potable y al saneamiento, tanto como el acceso a la comida, a la atención sanitaria y a la protección. Sin embargo, la persistencia de los conflictos supone una clara amenaza a estos derechos fundamentales.

Es por ello que UNICEF propone en esta Convención trabajar para alcanzar tres objetivos principales:

- Detener los ataques contra el personal y las infraestructuras de agua y saneamiento.
- Crear sistemas de provisión de servicios de agua y saneamiento de buena calidad de manera sostenida durante emergencias.
- Combinar respuestas humanitarias que salven vidas con el desarrollo de sistemas de agua y saneamiento sostenibles para todos.

Para ello, es necesario crear sistemas que puedan garantizar el derecho a agua y saneamiento adecuados y prevenir los brotes de enfermedades. Además, esto

requiere que las organizaciones humanitarias y de desarrollo colaboren desde el principio para establecer sistemas resilientes.

En los conflictos prolongados, los niños menores de 15 años tienen, como promedio, **casi tres veces** más probabilidades de morir a causa de enfermedades diarreicas relacionadas con el agua y el saneamiento insalubres, que debido a la violencia relacionada directamente con los conflictos y la guerra²⁰. Para los niños más pequeños, las consecuencias derivadas de la insalubridad del agua, el saneamiento y la higiene es mayor: los menores de cinco años tienen por encima de 20 veces más probabilidades de morir a causa de enfermedades diarreicas relacionadas con el agua contaminada y el saneamiento que debido a la violencia que se genera en los conflictos.



Fuente: UNICEF. *Agua bajo el fuego*. Marzo 2019.

La falta de agua potable, generalmente hace que los niños sean más vulnerables a las enfermedades, que los adultos, debido a sus sistemas inmunológicos y mecanismos de desintoxicación menos desarrollados. Así, los niños no pueden responder de forma adecuada a una infección transmitida por el agua.

Pero las infecciones y las enfermedades son solo una parte del problema. Los hospitales y centros de atención sanitaria luchan por funcionar cuando el acceso al agua potable se ve comprometida por tener las infraestructuras dañadas. Las personas atrapadas en conflictos armados no pueden acceder al tratamiento y a la atención sanitaria que necesitan cuando contraen una enfermedad y, su capacidad de recuperación en los hospitales, se ve obstaculizada. Un ataque a las infraestructuras de agua y saneamiento puede generar riesgos que provocan o exacerban brotes de epidemias.

En la Franja de Gaza, los riesgos para la salud pública de los niños y sus familias están potencialmente relacionados con un tratamiento inadecuado de las aguas residuales. Esta situación empeora durante la escalada de los conflictos armados, con importantes problemas causados por los daños y el deterioro de la infraestructura y las restricciones a la importación de equipos y combustible, relacionados con el agua y el saneamiento.

El acuífero costero de Gaza, su única fuente de agua, se consideró en general no apto para el consumo humano: entre el 90 y el 95 por ciento de la fuente de agua tenía niveles de cloruro y nitrato que excedían las directrices de la Organización Mundial de la Salud²¹ (hasta seis veces el nivel recomendado). Esto tiene un impacto significativo en los niños. La hepatitis, la fiebre tifoidea y otras enfermedades transmitidas por el agua también son un riesgo para la salud pública en la franja de Gaza, ya que es probable que el acuífero esté contaminado con aguas residuales dada su poca profundidad. A su vez, las desalinizadoras que extraen agua del mar para suministro humano requieren de mucha energía. Lógicamente, el corte de suministro de energía influye en su rendimiento y en empeorar el abastecimiento de agua potable.



09. Llamamiento de UNICEF²²

9.1. Poner fin a los ataques contra la infraestructura y el personal de agua y el saneamiento:

Los ataques deliberados e indiscriminados contra la infraestructura y el personal relacionados con el agua y el saneamiento, así como contra los suministros de energía, pueden constituir una violación del derecho humanitario internacional. La denegación intencional y arbitraria de servicios vitales para las comunidades también puede ser una violación. Y los esfuerzos para restablecer el servicio y proporcionar ayuda de emergencia sufren a menudo un bloqueo debido a los combates y a los obstáculos políticos o logísticos.

Estas acciones son ataques contra la infraestructura y el personal de agua y saneamiento, y son también ataques contra los niños. Es preciso que dejen de producirse. Además:

- Debe permitirse que la ayuda humanitaria llegue a los niños y las familias necesitadas.
- Se necesitan mejores métodos para monitorear los ataques a los sistemas de WASH.
- Se necesitan políticas y medidas jurídicas para proteger la infraestructura y el personal civil vital.



9.2. Desarrollar un sector de WASH²³ que pueda proporcionar de manera constante y predecible servicios de agua y saneamiento de alta calidad en situaciones de emergencia:

Para proporcionar servicios integrales y que salven vidas, el sector de WASH necesita crear una capacidad técnica, operativa y de personal para hacer frente a unas crisis cada vez más complejas y prolongadas. El sector debe mejorar y llegar a más niños y familias; debe aumentar su calidad y cobertura. Para lograr este objetivo, los recursos son esenciales. Pero el fomento de la capacidad también requiere:

- El compromiso de atender las necesidades de agua y saneamiento en situaciones de emergencia cada vez más complejas y prolongadas y en zonas de difícil acceso.
- La información y los métodos necesarios para abordar las vulnerabilidades derivadas del género.
- Una financiación flexible y plurianual que cubra las necesidades inmediatas y a largo plazo.
- El fortalecimiento del seguimiento y el análisis del agua y el saneamiento en situaciones de emergencia, para establecer mejores prioridades y satisfacer las necesidades.

9.3. Vincular las respuestas humanitarias que salvan vidas con el desarrollo de sistemas sostenibles de agua y saneamiento para todos:

Evitar que los sistemas de agua, saneamiento e higiene se deterioren y colapsen en crisis prolongadas, debe ser una de las principales prioridades de las res-



puestas humanitarias, una tarea que está estrechamente relacionada con los proyectos de desarrollo sostenible.

Lograr este objetivo significa abordar las necesidades a corto plazo y, al mismo tiempo, fortalecer la capacidad a largo plazo. Requiere la construcción de sistemas que puedan garantizar el derecho al agua potable y al saneamiento y prevenir brotes de enfermedades. Y exige que las organizaciones humanitarias y del desarrollo colaboren, desde el principio, para establecer sistemas que sigan siendo resilientes, incluso después de que el último trabajador dedicado a la respuesta de emergencia abandone el lugar. Para abordar el desafío, las partes deben trabajar juntas para:

- Establecer soluciones plurianuales que permitan pasar de la tarea de prestar ayuda a la de satisfacer las necesidades.
- Realizar inversiones a largo plazo en sistemas sostenibles de agua y saneamiento que sean resilientes cuando se produzca una emergencia.
- Antes de que surjan conflictos o crisis, intervenir con enfoques a largo plazo que eviten el colapso a gran escala de los sistemas de agua, saneamiento e higiene.
- Promover alianzas público-privadas que permitan la creación de servicios de agua, saneamiento e higiene independientes y financieramente sostenibles, capaces de resistir las crisis.

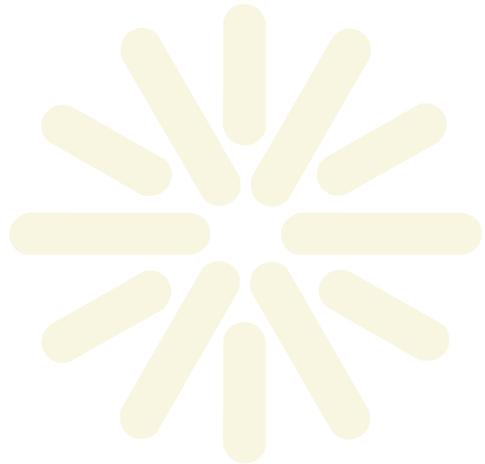
Resumiendo, a estas peticiones de UNICEF, SESPAS añade las siguientes tres demandas importantes para mejorar el acceso de la población vulnerable al agua potable y salvar vidas en conflictos y crisis:

1. **Poner fin a los ataques contra la infraestructura y el personal de agua y saneamiento.** Los ataques deliberados e indiscriminados contra el agua y el saneamiento, y contra el suministro de energía necesario para su funcionamiento, pueden constituir una violación del derecho internacional humanitario. También lo es la denegación intencional de servicios.
2. **Construir un sector de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) capaz de proporcionar sistemáticamente servicios de agua y saneamiento de alta calidad en situaciones de**



emergencia. El sector del agua, el saneamiento y la higiene necesita desarrollar la capacidad técnica, operativa y de personal para hacer frente a crisis cada vez más complejas y prolongadas.

- 3. Vincular las respuestas humanitarias que salvan vidas con el desarrollo de sistemas sostenibles de agua y saneamiento para todos.** Para ello, es necesario construir sistemas que garanticen el derecho al agua potable y al saneamiento que prevengan los brotes de enfermedades. Y exige que las organizaciones humanitarias y de desarrollo colaboren desde el principio para establecer sistemas que sigan siendo resilientes.



10. Hoja de ruta

Para 2025, el sector de WASH dispondrá de capacidad y recursos para prestar servicios en situaciones de emergencia a escala, en cualquier lugar y momento²⁴.

Esta es la previsión del documento *Delivering Humanitarian Water, Sanitation and Hygiene (WASH) at Scale, Anywhere and Any Time: Road map for 2020-2025* (Servicios humanitarios en materia de agua, saneamiento e higiene a escala, en todas partes y en todo momento: hoja de ruta para 2020-2025). La hoja de ruta fue elaborada por el Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene y el Grupo Interinstitucional de WASH, con aportaciones de diversos organismos asociados, en respuesta a los acuerdos de la 24.ª reunión del Grupo temático mundial de agua, saneamiento e higiene²⁵.

La hoja de ruta, publicada en julio de 2020, no solo identifica el modo de poner en práctica las recomendaciones estratégicas y operacionales de la agenda de cambio; además, sirve como declaración de intenciones de toda la comunidad humanitaria del sector de WASH. Así, ofrece al sector una orientación inequívoca y empuje para reconstruir su capacidad de respuesta en situaciones de emergencias.

Los tres ejes de la hoja de ruta son:

- **Eje 1.** La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene salva vidas y obedece a resultados de salud pública y ambiental.
- **Eje 2.** La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene cumple de manera uniforme con los sistemas relativos a la rendición de cuentas y las normas de calidad más elevadas.
- **Eje 3.** La respuesta humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene es previsible, y los resultados en relación con los efectos sostenibles, se fundamentan en la preparación y la resiliencia.

11. Comentarios finales

Más allá de las reflexiones éticas sobre la justicia de la paz, este documento busca, en primer lugar llamar la atención de las consecuencias prácticas en salud pública de la sociedad, en general, ante el conflicto; en un mundo globalizado los conflictos nos afectan directamente. Es de nuestro interés, no solo de los afectados localmente por la guerra, respaldar iniciativas y estructuras que trabajen por la paz, porque sus efectos se trasladan, en mayor o menor medida, por todo el globo y, somos, a su vez, afectados. En segundo lugar, documentar y referenciar este impacto en salud pública para los profesionales de salud y profesionales afines, con el fin de incorporar esta perspectiva en las actuaciones sanitarias y sociosanitarias. Finalmente, sería necesario incorporar, a la política internacional, mecanismos que evalúen estos impactos, los dimensionen en su justa medida, sirvan de evidencia de los desastres de la guerra y de acicate para su resolución. Si bien, este primer volumen se ha centrado en el agua y el saneamiento, a lo largo del año 2024 se completará con otras necesidades de salud pública afectadas por las situaciones de los conflictos bélicos.

El deterioro y la destrucción de los sistemas de WASH y la inseguridad hídrica son causas cada vez más frecuentes de inestabilidad social, económica y política que ponen en peligro la supervivencia, la salud y el desarrollo de las personas vulnerables y sus comunidades, así como la paz y el desarrollo en todos los niveles²⁶.

Por ello, se necesita incorporar los aspectos de la agenda para el cambio —sobre la base de las responsabilidades principales de la Agenda para la Humanidad— relacionados con no dejar a nadie atrás; prevenir y poner fin a los conflictos; proporcionar ayuda hasta poner fin a la necesidad; e invertir en la humanidad.



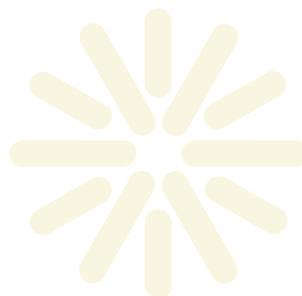
Bibliografía

- 1 United Nations Department of Economic and Social Affairs. Transforming our world: the 2030 Agenda for Sustainable Development | Department of Economic and Social Affairs. United Nations General Assembly at (2015).
- 2 Solar, O. & Irwin, A. A conceptual framework for action on the social determinants of health. (2010).
- 3 Borrell, C. et al. Propuesta de políticas e intervenciones para reducir las desigualdades sociales en salud en España. Gac. Sanit. 26, 182–189 (2012).
- 4 BBC News Mundo. 3 mapas de la Franja de Gaza, uno de los lugares más densamente poblados del mundo. 10 octubre 2023.
Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articles/cekm3nrjrv0>
- 5 https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/franja-gaza-epicentro-conflicto-palestino-israeli_20851
- 6 Resolución aprobada por la Asamblea General, “El derecho humano al agua y el saneamiento”, A/RES/64/292, 3 de agosto de 2010; Naciones Unidas, Convención sobre los Derechos del Niño, artículo 24, Naciones Unidas, Nueva York, noviembre de 1989. Citado en, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, El agua bajo el fuego: Para todos los niños, agua y saneamiento en situaciones de emergencia complejas, UNICEF, Nueva York, marzo de 2019.
Disponible en: <https://www.unicef.org/es/informes/el-agua-bajo-el-fuego-2019>
- 7 <https://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/scarcity.shtml>
- 8 <https://news.un.org/es/story/2023/03/1519677>
- 9 UNICEF. Agua bajo el fuego. Marzo 2019.
Disponible en: <https://www.unicef.org/media/51356/file/Water-under-fire-2019-sp.pdf>
- 10 Resolución aprobada por la Asamblea General, “El derecho humano al agua y al saneamiento”, A/RES/64/292, 3 de agosto de 2010; Naciones Unidas, Convención sobre los Derechos del Niño, Artículo 24, Naciones Unidas, Nueva York, noviembre de 1989.
- 11 <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/drinking-water>
- 12 Global Report on Food Crises (GRFC) 2023.
Disponible en: <https://www.fsinplatform.org/global-report-food-crises-2023>



- 13 UNICEF. Agua bajo el fuego. Marzo 2019. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/51356/file/Water-under-fire-2019-sp.pdf>
- 14 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, El agua bajo el fuego, volumen 1: Emergencias, desarrollo y paz en contextos frágiles y afectados por conflictos, UNICEF, Nueva York, 2019. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/69501/file/El-agua-bajo-el-fuego-volumen-1.pdf>
- 15 Las intervenciones en el sector de Agua, Saneamiento e Higiene para Todos (WASH por su sigla en inglés) han sido diseñadas para proveer un acceso vital, sustentable y a largo plazo al agua y al saneamiento seguros, mientras se promueven las buenas prácticas de higiene que sirvan para reducir el riesgo de la transmisión de enfermedades por la mala calidad del agua.
<https://www.iom.int/es/agua-saneamiento-e-higiene-para-todos-wash>
- 16 “Una humanidad: nuestra responsabilidad compartida”, Informe del Secretario General para la Cumbre Humanitaria Mundial, pág. 20.
Disponible en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/11164.pdf>
- 17 GBD 2016 Diarrhoeal Disease Collaborators, “Estimates of the global, regional, and national morbidity, mortality, and aetiologies of diarrhoea in 195 countries: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2016”, The Lancet Infectious Diseases, vol. 18, 2018, págs. 1211-1228. Disponible en: www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S1473-3099%2818%2930362-1
- 18 World Health Organization, ‘Drinking-Water’, 14 June 2020.
Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/drinking-water>
- 19 United Nations Children’s Fund, Water Under Fire Volume 3: Attacks on water and sanitation services in armed conflict and the impacts on children, UNICEF, New York, 2021. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/98976/file/Water%20Under%20Fire%20%20%20Volume3.pdf>
- 20 United Nations Children’s Fund, Water Under Fire Volume 3: Attacks on water and sanitation services in armed conflict and the impacts on children, UNICEF, New York, 2021. Disponible en: <https://www.unicef.org/media/98976/file/Water%20Under%20Fire%20%20%20Volume3.pdf>
- 21 United Nations, The Question of Palestine, ‘Water, Sanitation and Hygiene Household Survey Gaza’, Survey report, 30 April 2020. Disponible en: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-209510/>

- 22 UNICEF. Agua bajo el fuego. Marzo 2019.
Disponible en: <https://www.unicef.org/media/51356/file/Water-under-fire-2019-sp.pdf>
- 23 Las intervenciones en el sector de Agua, Saneamiento e Higiene para Todos (WASH por su sigla en inglés) han sido diseñadas para proveer un acceso vital, sustentable y a largo plazo al agua y al saneamiento seguros, mientras se promueven las buenas prácticas de higiene que sirvan para reducir el riesgo de la transmisión de enfermedades por la mala calidad del agua.
<https://www.iom.int/es/agua-saneamiento-e-higiene-para-todos-wash>
- 24 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, El agua bajo el fuego, volumen 2: Fortalecer la capacidad del sector para ofrecer una respuesta humanitaria de calidad y previsible, UNICEF, Nueva York, 2020.
Disponible en:
<https://www.unicef.org/media/89531/file/El-agua-bajo-el-fuego-volume-2-2020.pdf>
- 25 Participaron los siguientes asociados: Acción contra el Hambre, CICR, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja, OIM, MSF, Ayuda de la Iglesia Noruega, Oxfam, RedR UK, Save the Children UK, Solidarités International, ACNUR, UNICEF y Welthungerhilfe.
- 26 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, El agua bajo el fuego, volumen 1: Emergencias, desarrollo y paz en contextos frágiles y afectados por conflictos, UNICEF, Nueva York, 2019.
Disponible en:
<https://www.unicef.org/media/69501/file/El-agua-bajo-el-fuego-volumen-1.pdf>



12. Otros documentos consultados:

Organización Mundial de la Salud. 76.ª ASAMBLEA MUNDIAL DE LA SALUD A76/15 Punto 18 del orden del día provisional. Informe del Director General. Situación sanitaria en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, y en el Golán sirio ocupado. 17 de mayo 2023.

Disponible en: https://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA76/A76_15-sp.pdf

Karen Giovanna Añaños Bedriñana et al. El derecho humano al agua en la Franja de Gaza (Palestina), desde una perspectiva de género y en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Universidad de Jaén. ISSN 2340-8472. 2023.

Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8667137>

Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2023. Alianzas y cooperación por el agua. Resumen ejecutivo.

Disponible en: <https://www.unesco.org/reports/wwdr/2023/es/home>

CICR. El agua y la guerra. 2009.

Disponible en: https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/other/icrc_003_0969.pdf

Ministerio de Defensa. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 165 España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles. 2014.

Disponible en:

https://www.defensa.gob.es/ume/Galerias/Descargas/PRENSA/CE_165.pdf

Ministerio de Defensa. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Cuadernos de Estrategia 186. El agua ¿fuente de conflicto o cooperación?. 2017.

Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE-186_Agua.pdf

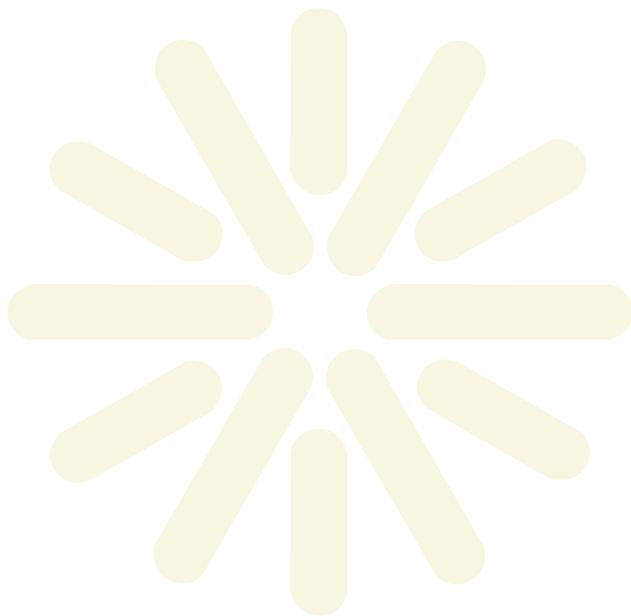
Progress on household drinking water, sanitation and hygiene 2000-2020: five years into the SDGs. Geneva: World Health Organization (WHO) and the United Nations Children's Fund (UNICEF), 2021. Licence: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Disponible en: <https://www.who.int/publications/i/item/9789240030848>

ONU-Agua, 2021: Resumen actualizado de 2021 sobre los progresos en el ODS 6: agua y saneamiento para todos. Versión: julio de 2021. Ginebra, Suiza.

Disponible en:

https://www.unwater.org/sites/default/files/app/uploads/2021/12/SDG-6-Summary-Progress-Update-2021_Version-July-2021_SP.pdf





SESPAS

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SALUD PÚBLICA
Y ADMINISTRACIÓN SANITARIA